ADORACIÓN

Introducción

Adoración es la palabra que indica la absoluta relación que la criatura racional ha de tener con Dios de modo que concuerde totalmente con Él.

Supongo que para hacerse cargo de lo importante del asunto, el diccionario nos va a ayudar poco. Adrede no los consulto pues aunque diere una definición perfecta habría de todos modos que hacer un recorrido por todas las facetas de todos los actos humanos a fin de considerar el modo de que armonicen con este término mágico que nos adentra en el mismo corazón de Dios.

Para poder hacer eficiente este término habrá que vérselas con la verdad, con la bondad moral, con la justicia, con la naturaleza del mismo hombre, y con la unidad universal de la humanidad.

Si esto no se hiciere, la adoración se convertiría en un término destruido por la veleidad antojadiza de la subjetividad, autócrata.

¿Por qué pongo estos conceptos sin orden ni concierto? Para que usted los concierte, y deje de emplear esta palabra sin sentido real; pues para que tenga un sentido real es preciso ser conscientes de la universalidad de sus dominios.

79.-
HAGIOGRAFÍA

La época actual tiene grandes dificultades en comprender la absoluta vinculación del hombre para con Dios. Aquél está acostumbrado a apoyarse en la pequeña autonomía de vuelo para despreciar a la nodriza que le puso en el mundo. Entonces todo queda desaliñado, y es imposible no toparse con la decepción. Solamente la absoluta y consciente relación con Dios (esa es la adoración) es la que da una inimaginable plenitud al hombre; y al mismo tiempo sin ella el absurdo está servido. Este absurdo comparable a la falta de luz, no se supera cerrando los ojos como hacen todas las salidas que no confiesan a Dios con adoración suprema que incluye la mismísima inmolación y sumisión gloriosa.

El horror de Moro ante la idea herética de que pudiesen desaparecer de la Iglesias los sufragios por los fieles difuntos, por las benditas ánimas del Purgatorio.

"The Supplication of Souls". "Moro estaba tan escandalizado por la idea de que pudiesen desaparecer las oraciones y las Santas Misas por los difuntos como por la idea de que alguien pudiera olvidar a sus seres más queridos, dejándolos perecer en la lejanía. E intenta hacer comprender a sus compatriotas su consternación, intenta incluso contagiarlos. Por eso subraya tan fuertemente que el lugar y el estado de purificación proceden del amor de Dios y tienden a Él, pero que, aún así, significan tormento en toda la aceptación de la palabra sin paliativos. El Purgatorio, tal como lo ve Moro, es un lugar de horror. Nosotros todos, que no tenemos conocimiento alguno sobre la forma concreta de purificación, hemos de tener en cuenta la imaginación tardomedieval del autor, pero no podemos simplemente despreciarla. Aunque las imágenes que él proyecta no tengan por qué ser entendidas de una forma realista, sí que, con seguridad, su descripción es más verídica que la mentalidad de compañerismo, medio ingenua, medio atrevida, típica de nuestro tiempo, que no toma en serio ni a Dios ni al diablo, ni Cielo ni Infierno ni Purgatorio. Y tampoco, como es natural, las claras afirmaciones de la Sagrada Escritura al respecto. Y precisamente en ellas se basa

Moro. En afirmaciones del Antiguo Testamento, y en los escritos del Magisterio de la Iglesia”. (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, p. 241).

78.-

HAGIOGRAFÍA

La correlación del Purgatorio con la justificación anclada en el amor más o menos perfecto según la donación incluye el holocausto de sí

"La doctrina sobre el purgatorio parece a primera vista una parte menos importante del edificio de la fe cristiana. Pero quien lo vea con los ojos de Moro comprenderá que en ella está comprendida toda la doctrina cristiana. Es imposible creer que la Iglesia es Cuerpo místico de Cristo, que incluye la "Communio sanctorum", esto es, la comunidad de todos los cristianos, tanto de los vivos como de los muertos, y que existe una vida eterna en Dios, a quien no puede llegar nada impuro o sucio, sin estar al mismo tiempo convencido de la existencia del Purgatorio. Convencido de él como de una necesidad de amor. El hecho de que el alma, que al salir de este mundo aún no sea perfecta, no esté completamente limpia para la unión amorosa con Dios, tenga que ser preparada para ella, haya de ser purificada, entra, por así decirlo, dentro de la lógica de la salvación, de la Gracia y del Amor. Se trata no de un castigo, en el sentido de venganza sino de una preparación en el sentido de arrepentimiento y penitencia, por amor. El alma la desea con ímpetu irresistible. Moro era incapaz de ver esto de otra manera. E igual de incomprensible le resultaba la opinión de que la suerte de las almas no importa nada a los que viven sobre la tierra. La comunión, amorosamente rogante, de los cristianos que viven en este y en el otro mundo, la Iglesia nunca la había negado, sino que siempre la había vivido y practicado. De ello habla Tomás una y otra vez. No es imaginable una piedad cristiana que se olvide de los muertos". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 240).

77.
La adoración es el reconocimiento absoluto de la autoría divina incluso en nuestros mayores inventos.

PADRES

"El cristiano no tiene poder sobre sí mismo, sino que está dedicado a Dios. Esta obra es de Dios, y también de vosotros cuando la llevéis a cabo. Yo en efecto confío en la gracia, que vosotros estáis prontos para toda obra buena, obra que atañe a Dios. Como sé vuestro vehemente fervor por la verdad, he querido exhortaros por medio de esta breve carta". (Ignacio de Antioquia, Funk 1, 149).

76.-
La adoración engloba toda la vida humana en la medida en que coordina con el plan general y moral divino, que suelen contemplar los catecismo.

CATECISMO

"El progreso espiritual tiende a la unión cada vez más íntima con Cristo...mística...en la Trinidad: Dios nos llama a todos a esta unión íntima con Él", n. 2014.

Por lo cual, de ello se deduce, en ello se incluye que sea consecuente la siguiente afirmación: "todos los fieles, de cualquier estado y régimen de vida son llamados a la plenitud de la vida cristiana, y a la perfección de la caridad", L G.40. Mt 5 : "sed perfectos". "Han de emplear sus fuerzas, entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo, siendo obedientes", L G. 40. n. 2013.

75.-

La adoración puede y debe identificarse con los deberes constructivos a los cuales está sujeto el hombre: apostólicos, religiosos, y a partir de ellos civiles como prolongación de la realeza divina

HAGIOGRAFÍA

De cómo fray Egidio alabó más la obediencia que la oración. Florecillas de San Francisco, c.IV.

Sólo la obediencia con la voluntad divina nos aúna con la perla inmarcesible, pan de todo hombre, que santifica el nombre de Dios con la propia santificación del hombre.

"Una vez hallábase un fraile en su celda haciendo oración cuando el guardían le mandó salir en gracia a la obediencia a pedir limosna. Por lo cual anduvo aquél en seguida a fray Egidio exclamando: "Padre mío, yo estaba orando y el guardían me ha ordenado que vaya en busca del pan; y a mí me parece mejor estar en oración".

Contestó fray Egidio

"Hijito mío: ¿por ventura no has entendido aún qué es la oración? La verdadera oración es hacer la voluntad de su prelado; y es señal de gran soberbia que aquel que ha puesto su cuello bajo el yugo de santa obediencia, la obstaculiza para hacer su voluntad, aun cuando crea que obra más perfectamente. El religioso verdadero obediente es semejante al caballero que cabalga en poderoso caballo por cuya virtud atraviesa intrépido el camino; y por el contrario, el religioso inobediente y acostumbrado a rebelarse es parecido al que cabalgando en caballo delgado, enfermo y vicioso, con poca fatiga pronto cae muerto o es escogido por los enemigos. Dígote que si el hombre tuviese tanta devoción y elevación de mente que hablase con los ángeles y estando hablando de esta suerte se le ordenase algo por un superior debe dejar en seguida el coloquio con los ángeles y obedecer a su mayor".

74.
La adoración tiñe absolutamente todas las actividades humanas de un sentido superior de adoración cual corresponde al Señor de cielo y tierra.

ASCÉTICA

El Reino de Dios es un tesoro de perlas que como panes nos regala y cuando los recibimos santificamos el nombre de Dios.

Tomás de Kempis: Imitación de Cristo. c. 15, n. 1.

"Por ninguna cosa de este mundo ni por amor a ninguna persona se debe hacer ninguna cosa mala. Mas por servir a los necesitados algunas veces se puede interrumpir libremente alguna obra buena y aun cambiarla por otra mejor. Porque si se hace esto la obra buena no se pierde, se cambia por otra mejor".

"Las obras exteriores sin caridad no tienen ningún valor. Mas todo lo que se hace por caridad, por pequeño e insignificante que sea es fructuoso en su totalidad".

"Dios aprecia más la intención con que hace uno las cosas que las cosas que hace".

73.-

La adoración humildísima de David.
Constante bíblica

"David se volvió para bendecir a su casa, y Mical, hija de Saúl, salió a su encuentro y dijo: ¡cómo se ha lucido el rey de Israel, desnudándose a la vista de sus criadas de sus ministros como lo haría un bufón cualquiera¡ David respondió: Ante el Señor, que me prefirió a tu padre y a toda tu familia y me eligió como jefe de su pueblo, yo bailaré y todavía me rebajaré más; si a ti te parece despreciable, ante las criadas que dices, ante ésas, ganaré prestigio. Mical, hija de Saúl, no tuvo hijos en toda su vida". (2 Sam 6)

72.-
La adoración en la cultura.

ESTUDIOS

La responsabilidad de alcanzar la meta auténtica.Don Iovanni de Mozart. Alfonso López Quintás.

"La genialidad de Don Giovanni resalta en su escena final, cuando se confrontan los tres niveles de realidad y de conducta: el nivel de la entrega a las sensaciones placenteras (representado por Don Juan), el nivel ético de la creación de vínculos personales comprometidos y el nivel religioso del respeto incondicional al Ser Supremo (ambos encarnados en la figura del Comendador). Sin la conversión profunda al Ser trascendente, esa escena cumbre perdería la tensión espiritual que la eleva a la región de lo sublime".

71.-

La podredumbre de la sociedad y la persona que no adora absolutamente a Dios. El mundo es una escombrera y nada más.

ESTUDIO

Olegario González de Cardedal. La degradación de Europa.

"La pérdida de respeto y el desacato a lo más sagrado que ha venerado la humanidad, a Dios, nombrado así o con otras palabras o quizá con el silencio. A esto va unida la pérdida del respeto a los símbolos, figuras y palabras sagradas. Ese degradación llega al límite cuando la blasfemia se refiere al nombre de Dios y a la persona de Cristo. Quien eso hace pretende vulnerar lo más sagrado de la humanidad y ofende en lo más íntimo a los creyentes. Podridas están una cultura y una nación cuando eso ocurre; cuando la entera sociedad por respeto a sí misma no lo rechaza; cuando los poderes públicos no defienden a los ciudadanos en su identidad como personas. Goethe afirmó que "el estremecimiento ante lo sagrado es la parte mejor de ser humano". Quien lo ha perdido se está hundiendo en el abismo de lo inhumano o volviendo al cieno de lo prehumano".

70.-

La consideración de todo lo terreno como medio no permite de ningún modo su entronización que pervierte a la criatura.

Constante bíblica

"Gritad, que el Señor os entrega la ciudad. Esta ciudad, con todo lo que hay en ella, se consagra al exterminio, en honor del Señor. Sólo han de quedar con vida la prostituta Rajab y todos los que estén con ella en casa porque escondió a nuestros emisarios. Cuidado no se os vayan los ojos y cojáis algo de lo consagrado al exterminio; porque acarrearías una desgracia haciendo execrable el campamento de Israel. Toda la plata y el oro y el ajuar de bronce y de hierro se consagran al Señor irar a parar a su tesoro". (Js 5).

69.-

La adoración es una entronización absoluta en la fibra más íntima de la propia personalidad.
Constante patrística

"De nada me servirán los placeres terrenales ni los reinos de este mundo. Prefiero morir en Cristo Jesús que reinar en los confines de la tierra. Todo mi deseo y mi voluntad están puestos en Aquél que por nosotros murió y resucitó. Se acerca el momento de mi nacimiento a la vida nueva. Por favor, hermanos, no me privéis de esta vida, no queráis que muera; si lo que yo anhelo es pertenecer a Dios, no me entreguéis al mundo ni me seduzcáis con las cosas materiales; dejad que pueda contemplar la luz pura; entonces seré hombre en pleno sentido. Permitid que imite la pasión de mi Dios. El que tenga a Dios en sí entenderá lo que quiero decir y se compadecerá de mí, sabiendo cuál es el deseo que me apremia". (San Ignacio de Loyola, Funk 1, 219).

68.-

La idolatría no es la consideración del valor instrumental y relativo de lo temporal y creatural, sino el equipararlo o incluso sobreponerlo a Dios mismo. Catecismo.

"Jesucristo se lamenta de los ricos porque encuentran su consuelo en la abundancia de bienes". (Lc 6). "El orgullo busca el poder terreno, mientras el pobre de espíritu busca el Reino", (San Agustín). (n° 2547).

"Donde está tu tesoro allí estará tu corazón", (Mt 6). (n° 2551).

67.
Cuando los hombres hacen gestos poderosos se parecen a Dios, y surge la admiración y sumisión natural.

HISTORIA

De cómo el Cacique de Cempoal, bajo la protección de Cortés y del Rey de España, recibe las amenzas de los cobradores de impuestos de Moteczuma, y acto seguido es requerido por Cortés para que los aprisione.

Los había recibido con sumisión, los había agasajado e instalado con honor. Cortés le conminó a que lo hiciese, que los aprisionase. El primer anuncio les había aterrado: ¡prender a los siervos de Moteczuma¡ "Sin embargo envalentonados por la calma de Cortés, los totonaques osaron lo inosable, prendieron a los cinco y los metieron en sendos pies de amigo y pierde-amigos, consistentes en un palo con colleras para el pescuezo, los brazos y las piernas".

Este gesto hizo ascender ante los naturales la grandeza de los españoles, con rasgos divinos. "Esta situación tan excelsa les duró trs años, hasta que los frailes enseñaron a los indios "que no había más que un solo Dios", y que a los españoles que los llamasen cristianos, de lo cual -añade Motolinia- algunos españoles necios se agraviaron y quejaron, e indignados contra nosotros decían que les quitábamos su nombre , y esto muy en forma, y no mraban los pobres de entendimiento que ellos usurpaban el nombre que sólo a Dios pertenece". (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, pág. 165).

66.-
La adoración no tiene límites puesto que se basta para tal el que Dios no deje de existir y de amarnos. Siempre se puede adorar-Le. Y ya no es definitivo el vernos en las situaciones más calamitosas.
ASCÉTICA

La verdadera humildad

Teresita de Lissieux: "Recuerdos y consejos". Ed. Monte Carmelo.

N. 4. "Sería necesario sobre todo -me decía ella- ser humilde de corazón y vos no los sois mientras no queráis que todo el mundo os mande. Estáis de buen humor mientras las cosas os salen bien; pero tan pronto como no van a vuestro gusto vuestro rostro se ensombrece. No está en esto la virtud. La virtud está en "someterse humildemente bajo la mano de todos" (Imitación), en gozaros de todo aquello que supone una reprensión para vos. Al principio de vuestros esfuerzos la contrariedad aparecerá al exterior y las criaturas os juzgarán muy imperfecta; pero ahí está el mejor negocio pues practicaréis la humildad que consiste no en pensar o en decir que estáis llena de defectos sino en gozaros de que los otros lo piensen y aun lo digan".

65.-
No es posible una adoración de Dios que mantenga un amor del mismo nivel de criatura alguna. Considérese aparte la concomitancia de los seres santificados que es una maravilla de la misericordia divina y de la buena suerte humana.
Constante patrística

"Pero ahora, que mi gemido es un testimonio de que tengo desagrado de mí, tú brillas y me llenas de contento, y eres amado y deseado por mí, hasta el punto de llegar a avergonzarme y desecharme a mí mismo y de elegirte sólo a Ti, de manera que en adelante no podré ya complacerme si no es en Ti, ni podré ser-Te grato si no es por Ti". (San Agustín, CCL, 27, 155).

64.

La adoración es desde la inmensa debilidad humana, desde y sobre el mal natural. El mal o debilidad humana puede alzarse: Alzarse sobre sí es la adoración de Dios en sí y por sí, Él que es en Sí se nos da. No hay nada más importante en el mundo que esta afirmación.
Constante bíblica

El hombre lo da todo por sí mismo, todo gira en torno a él. Pero sólo alcanza la vida divina cuando gira en torno a Dios mismo, y hace girar todas las cosas a Su alrededor.

"¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado que que teme a Dios y se aparta del mal. Pero tú me has incitado contra él, para que lo aniquilara sin motivo, aunque todavía persiste en su honradez". (Jb 2).

"Jesús exhorta a "renunciar a todos los bienes", (Lc 14) por Él y por el Evangelio. Lo confirma la viuda que echa todo en el templo, y pide el desprendimiento para entrar en el Reino". (Cat. nº 2544). Esto y otros muchos textos indican que el hombre no tiene equivalencia para sí en nada creado, sino que ahí solo encuentra medios.

63.-

La personalidad humana no tiene más función, no tiene más sustancia que la propia receptibilidad de la infinita perfección divina.
Constante patrística

"El bienaventurado Pablo considerando que en sí mismo las riquezas de la sabiduría interior y viendo al mismo tiempo que en lo exterior no es más que un cuerpo corruptible, dice: "este tesoro lo llevamos en vasijas de barro". "En el bienaventurado Job la vasija de barro experimenta exteriormente las desgarraduras de sus úlceras, pero el tesoro interior permanece intacto". (Gregorio Magno, PL 75, 606).

62.-

La adoración es donación sumisa y amorosa, absoluta en las manos divinas, sabias y generosas. Es tan absoluta que la autosuficiencia vana y ególatra humana no puede. Pero Dios puede si el que no puede cede su propio ser.

Josemária Pemán

"Cuando el Señor me dijo:
no toques esas flores,
que destilan veneno,
borra de ti esa imagen;
arráncate del alma ese recuerdo,
yo bajé la cabeza como una flor tronchada
y respondí "no puedo".

61.-
La adoración hace "in misterio", en la oscuridad, sin visión, lo mismo que sucede en el endiosamiento celestial en el cual el hombre vive de Dios y en Dios, en la naturaleza divina. Por eso la adoración ha de ser absoluta e implica la donación absoluta a la voluntad divina en el camino terrenal.

La perfección del alma en el matrimonio definitivo con la Santísima Trinidad.

Hildegard Waach: San Juan de la Cruz, p. 389.
Constante patrística

"Cuando yo me adhiera a Ti con todo mi ser, ya no habrá más dolor ni trabajo para mí, y mi vida será realmente viva, llena toda de Ti. Tú, al que llenas de Ti lo elevas, mas, como yo aún no me he llenado de Ti, soy todavía para mí mismo una carga. Contienden mis alegrías, dignas de ser lloradas, con mis tristezas, dignas de ser aplaudidas, y no sé de qué parte está la victoria". (Confesiones, CCL, 40, 27, 174).

"El alma consorte vive juntamente con Dios su vida divina. Tiene parte en su riqueza infinita, la que goza con Él, en Él y a lo divino. Mas a pesar de todo no lleva ninguna vida propiamente extraña la cual extinga su ser natural y mate todos sus talentos humanamente buenos. En virtud de aquella inefable transformación de su esencia en Dios la vida divina es en el sentido más verdadero también su propia vida. De ésta no sólo puede ella disponer sin reserva sino que en realidad esa vida es también su propio yo. Además como toda alma ha sido sólo creada para esa vida "con Dios y en Dios" y todas sus fuerzas en último término se dirigen a ello, de ahí que el estado de matrimonio espiritual sea al mismo tiempo para el alma el estado de su más primitiva perfección y de su máximo desarrollo".

60.-
Sin adoración todo resulta vano, y lo es.

Constante bíblica

"Me dediqué a investigar y a explorar con método lo que se hace bajo el Cielo. Una triste tarea ha dado Dios a los hombres para que se atareen con ella. Examiné todas las acciones que se hacen bajo el sol: todo es vanidad y caza de viento, torcedura imposible de enderezar, pérdida imposible de calcular". (Eclesiastés, 1).

59.
La adoración sin la fe verdadera e íntegra produce actos desgraciados. La adoración no puede ser algo falso, a algo falso, sino real y de modo verdadero y real.

HISTORIA

De cómo los españoles reverenciaban a Moteczuma impresionados por su gentileza. Salvador de Madariaga: Hernán Cortés.

En la fecha de 9 de noviembre de 1519.

"Volvieron a traer entonces presentes de oro y de algodón que Moteczuma daba "con alegría y semblante de grande y valeroso señor". Y porque ya pasaba la hora más de mediodía y por no ser importuno dijo Cortés: "Señor Monteczuma, siempre tiene por costumbre de echarnos un cargo sobre otro, en hacernos cada día más mercedes. Ya es hora que coma". Y el Emperador contestó que la verdadera merced era la que Cortés le hacía visitándole. "E ansí nos despedimos con grandes cortesías dél y nos fuimos a nuestros aposentos e íbamos platicando de la buena manera e crianza que en todo tenía e que nosotros en todo le tuviésemos mucho recato e con las gorras de armas colchadas quitadas cuando delante dél pasásemos".

A los cuatro días manda Cortés aviso de que le gustaría visitar el Gran Teocalli. "No debió acoger esta noticia Moteczuma con mucho agrado pues ya sabemos lo devoto que era y con qué severidad despiadada tenia costumbre de castigar las menores faltas al culto. Pero aplicando el refrán de sus huéspedes puso a mal tiempo buena cara y tomó medidas necesarias para que se diera acceso al templo a los españoles acompañados según él dispuso de personas de su séquito y de sacerdotes del Teocalli mientras él temiéndose quizá alguna violencia o insulto a Uitchilipochtli se hacía conducir con toda ceremonia al templo precedido de sus tres heraldos portadores de la varillas de oro símbolo de su soberanía".

58.-

La adoración en este mundo es caminante, agonizante, inmolada, expansiva, y pretende iluminar las tinieblas y licuar el hielo, el pecado, la frialdad con la que Dios es tratado y desconocido y ofendido.

Constancia hagiográfica

Teresa de los Andes y el modo de agradar a la la Trinidad

"Una vez se me representó Nuestro Señor agonizante. Me tuvo ocho días sumida en una verdadera agonía y Lo veía a toda hora. Después cambió de forma y el día del Sagrado Corazón se me presentó Jesús con una belleza tal que me tenía completamente fuera de mi misma. Me dijo que me introducía en su Sagrado Corazón para que viviera unida a Él; y que uniera mis alabanzas a la Santísima Trinidad, a las suyas; que todo lo imperfecto Él lo purificaría".

57;

La adoración sólo puede darse dentro de la plenitud de la fe.

Constante patrística

"Pues así como es imposible que el que está en la luz vea tinieblas, así también lo es el que tiene los ojos puesto en Cristo los fije en cualquier cosa vana". (Gregorio de Nisa, PG 44, 683).

56.-

La adoración es un amor que sólo se efectúa con Dios.
Poesía de Sor Juana Inés de la Cruz

La adoración es el amor que sólo encuentra en Dios su perfección infinita.
Sor Juana Inés de la Cruz.

Hoy os adoro...
“hoy que en unión amorosa
pareció a vuestro cariño
que si no estabais en mí
era poco estar conmigo”.

“Hoy que para examinar
el afecto con que os sirvo
al corazón en persona
habéis entrado Vos mismo”.

55.-

La consideración del rostro divino es fuente de adoración y de fidelidad.
Constante patrística

"Ahora es cosa dulcísima fijar en Él los ojos del espíritu y contemplar y meditar interiormente su pura y divina hermosura y así, mediante esta comunión y este consorcio, ser iluminados y embellecidos, ser colmados de dulzura espiritual, ser revestidos de santidad, adquirir la sabiduría y rebosar finalmente de una alegría divina que se extiende a todos los días de nuestra vida presente". (Gregorio de Agrigento, PG 98, 1138).

54.-

La adoración divina como fuente de amor y fidelidad en palabras de San Josemaría.

HAGIOGRAFÍA

San Josemaría, ejemplo de saber amar a Dios.

"De pocas cosas puedo ponerme de ejemplo. Sin embargo en medio de mis errores personales pienso que puedo ponerme como ejemplo de hombre que sabe querer".

"Considera lo más hermoso y grande de la tierra, lo que place al entendimiento y a las otras potencias y lo que es recreo de la carne y de los sentidos".

"Y el mundo y los otros mundos que brillan en la noche: el Universo entero. -Y eso junto con todas las locuras del corazón satisfechas, nada vale, es nada y menos que nada al lado de este Dios mío, tuyo, tesoro infinito, margarita preciosísima, humillado, hecho esclavo, anonadado con forma de siervo en el portal donde quiso nacer, en el taller de José, en la Pasión y en la muerte ignominiosa, y en la locura de Amor de la Sagrada Eucaristía".

"Mons. Julián Herranz recogiendo las palabras del Fundador que el 8 de enero de 1955 en conversación con profesores y alumnos del Colegio Romano de la Santa Cruz les decía que le hubiese dado un gozo muy grande celebrar misa con un cáliz que tuviese un grueso diamante escondido dentro, en el vástago bajo la copa donde nadie pudiese verlo. Ese diamante escondido, humilde y sacrificado, sentiría bullir encima la Sangre de Cristo con todo su calor y todo su fuego de amor. Ese diamante le recordaría de contínuo lo que hubiera querido que fuese su vida: la vida de un enamorado de Cristo que imitando los años de trabajo ordinario y escondido de Jesús de Nazaret supiese desaparecer en el cumplimiento fiel de la Voluntad de Dios". (El Fundador del Opus Dei, III).

53.-

La adoración divina en las vírgenes del sol, y el escándalo de los soldados de Pizarro. La reprimenda del sacerdote.

HISTORIA

"La primera ciudad importante que se encontraron los españoles al adentrarse hacia el Cuzco fue la de Caxas (antes de Cajamarca) que aunque dañada por haber combatido en ella los ejércitos de Atahualpa y Huáscar seguía mostrando señales de grandeza: en ella vieron por primera vez un monasterio de vírgenes dedicadas al Sol -llamadas acllacunas- elegidas entre las jóvenes más bellas por funcionarios *de la corte*. Las vírgenes que habían envejecido entre los muros del monasterio les enseñaban a hilar a tejer a cocinar y a preparar las bebidas de las que gustaban las gentes nobles; también se les enseñaba a cuidar de los objetos sagrados y a mantener el fuego de los santuarios".

"Pero no todas permanecían vírgenes de por vida ya que al llegar a la edad núbil algunas de ellas eran destinadas a esposas principales o concubinas de los nobles o pasaban a ser criadas de las primeras para terminar casándose con hombres del pueblo llano. Salvo éstas las demás tenían que vivir en castidad y la que lo incumpliera era enterrada viva, su amante estrangulado y arrasado su pueblo por haber consentido en el sacrilegio. Si alguna de ellas quedaba preñada y juraba que lo había sido por medio del sol podía salvar la vida aunque no siempre".

"Como los soldados españoles que tenían relaciones con ellas se burlaban del sol (el dios de ellas) tuvo fray Vicente Valverde que intervenir y calificó de sacrilegio y dijo que si los querían tornar a la verdadera religión había de ser tratándolos con amor y no haciendo burla de sus creencias. A sus instancias el gobernador hizo publicar un bando disponiendo que a quien se sirviera de tales palabras ofensivas se le cortaría la lengua".

El primer monasterio fue descubierto por Hernado de Soto que se enfrentó altivo a la mayor o cuidadora y

que le impedía el paso. De todos modos Pizarro autorizó que pasaran por ser costumbre de guerra este tipo de abusos.

"Cuando la conquista se consumó desaparecieron estos monasterios pero algunas de aquellas vírgenes que abrazaron la religión católica profesaron como monjas sobre todo mercedarias y pasados los años también las carmelitas".

"Esto hizo de malo Hernando de Soto en aquella descubierta, consentir en lo que no debía". (Joseluís Olaizola: Francisco Pizarro).

52.-

El pecado es una falta de adoración

Constante patrística

"Dejas de alabar a Dios cuando te apartas de la justicia y de lo que a Él le place. Si nunca te desvías del buen camino, aunque calle tu lengua, habla tu conducta; y los oídos de Dios atienden a tu corazón". (San Agustín: CCL, 40, 2165).

51.- La vida como adoración en todas sus formas nobles y morales.

Constante patrística

"Toda nuestra vida presente debe discurrir en la alabanza de Dios, porque en ella consistirá la alegría sempiterna de la vida futura; y nadie puede decirse idóneo de la vida futura si no se ejercita ahora en esta alabanza". (CCL 40, 2165).

50.-
La falta de adoración no sólo formal sino como idolatría, la que implica todo pecado y desorden....tiene consecuencias de Cielo o de infierno.

Constante bíblica

"Mira, llego enseguida y traigo con-Migo Mi salario, para pagar a cada uno su trabajo. Dichosos los que lavan su ropa para tener derecho al árbol de la vida y poder entrar por las puertas de la ciudad. Fuera los perros, los hechiceros, los lujuriosos, los asesinos, los idólatras y todo amigo de cometer fraudes". (Ap 22).

49.- Anotaciones sobre la adoración universal

Constante bíblica

"Soy yo, Juan, quien vi oy oyó todo esto. Al oírlo y verlo, caí a los pies del ángel que me lo mostraba, para rendirle homenaje, pero él me dijo: yo soy compañero de servicio, tuyo y de tus hermanos, los profetas, y de los que hacen caso de las palabras de este libro; rinde homenaje a Dios". (Ap 22).

Constancia bíblica

"Quien no ama no ha conocido a Dios porque Dios es amor". (1 Jn 4).

Constante patrística

"Llega mansa y suavemente, se Le experimenta como finísima fragancia, Su yugo no puede ser más ligero. Fulgentes rayos de luz y de conocimiento anuncian Su venida". (San Cirilo de Jerusalén, PG 33, 931).

48.-

La adoración es toda perversión, todo aquello que no sirve a Dios con todo su ser. Apocalipsis o sentido divino del cristianismo como unidad divina querida para el mundo.

ESCRITURA

Constante bíblica: todo está ante un juicio divino

"Vi también unos tronos y en ellos se sentaron los encargados de juzgar; vi también las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y la palabra de Dios, los que no habían rendido homenaje a la bestia ni a la estatua no habían recibido su señal en la frente ni en la mano. Éstos volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años. El resto de los muertos no volvió a la vida hasta pasados los mil años". (Ap 20).

47.-

LITURGIA
La adoración litúrgica

La postura de rodillas

"En la instrucción general del Misal Romano, 21, 3ª edición se nos dice específicamente: "estarán de rodillas durante la consagración".

Una pentecostal nos dijo: "Si yo pudiera creer que eso es Jesús en Cuerpo y Sangre, iría hasta ese altar de rodillas".

46.-

La adoración es una dedicación amorosa a Dios. Agustín, al no estar en tal situación, de por sí, espontáneamente, está en una idolatría, real, fáctica: una dedicación total, con unos latidos de su ser, no precisamente para Dios.

HAGIOGRAFÍA

Agustín entre el fango, la elegancia, la decepción, la retórica, la verdad y el amor.

Louis Bertrand: San Agustín, p. 113.

Cuando está en Cartago con veinte años más o menos.

"En medio de sus peores desenfrenos –nos hace saber- gustaba de pasar por un hombre como es debido, "elegans et urbanus". Educación en sus palabras y en sus modales, una elegancia discreta y de buen tono, ése era el ideal del futuro profesor de retórica".

"La preocupación por el porvenir, unido a sus rápidas desilusiones, hace pronto juicioso al estudiante; tan pronto como arrojó su porquería, recobró el equilibrio. El amor se volvía en él una costumbre voluptuosa. Su pensamiento estaba libre para el estudio y la meditación. El aprendiz de retórico profesaba un verdadero culto a su profesión. Hasta su último aliento y por mucho que hubiera hecho para desprenderse de él, continuó como todos sus contemporáneos, amando la retórica. Ha sabido manejar las palabras como un artesano del lenguaje que conoce bien el valor de cada una y sus recursos. Incluso después de su conversión, aunque condene la literatura profana como un veneno para las almas, no dejará de reconocer la belleza de la lengua: "No voy contra las palabras –dice- las palabras son vasos elegidos y preciosos. Denuncio el vino de errores que esos doctores ebrios vierten en esas hermosas copas".

45.-

ASCÉTICA. Kempis

No hay adoración sin donación absoluta

Constante del alma

"El que quiera poner su gloria en alguna cosa que no sea Yo, deleitándose en algún bien egoísta, no será confirmado en la alegría verdadera, no se le henchirá el corazón: tendrá múltiples embarazos y angustias". (Kempis).

44.-

La adoración es al mismo tiempo una renuncia a una idolatría de sí, y del mundo. No hay adoración si no es como donación absoluta a Dios. El Padre Pío lo muestra con claridad. Y toda alma pasa por ese desgarramiento. Y si no pasa es que es idólatra.

HAGIOGRAFÍA

El Padre Pío y la raíz de todos los males de las almas estriba en el amor propio que no se somete absolutamente al Señor..

"Sentía dos fuerzas que se enfrentaban en mí desgarrándome el corazón: el mundo me quería para él y Dios me llamaba a una nueva vida. Dios mío, ¿cómo describir mi martirio? El solo recuerdo de la lucha que se desarrolaba en mi interior me hiela la sangre en las venas. Quería obedecer-Te, Dios mío, pero ¿dónde encontrar la fuerza para resistir a ese mundo que no es el tuyo? Finalmente aparecis-Te y tendiendo su mano todopoderosa me llevas-Te adonde ma habías llamado".

"Pobres y desgraciadas las almas que se arrojan en el torbellino de las preocupaciones mundanas. Cuanto más aman el mundo más se multiplican sus pasiones y más se encienden sus deseos y así surgen las inquietudes, las impaciencia,los choques terribles que despedazan sus corazones que no palpitan de caridad y de santo amor. Roguemos por estas almas desgraciadas y miserables. Que Jesús las perdone y las atraiga hacia Sí con infinita misericordia".

43.-

La Adoración se manifiesta en toda su fortaleza en las dificultades y males que invitan al abandono de semejante amor a Dios. San Juan de la Cruz.

San Juan de la Cruz manifiesta con más luz y fuerza su adoración a Dios, precisamente en todo tipo de males y contrariedades que devenir le pudieron

HAGIOGRAFÍA

San Juan de la Cruz cae en desgracia en la orden y no se sabe bien por qué.

"No se sabe por qué Juan –cuya fama de santidad y extraordinarios efectos de su actividad sacerdotal se iban extendiendo- había caído tan en desgracia de los Superiores de la Orden. Quizá les desagradaba su insistencia –dulce pero fuerte- en que no había que renunciar en lo más mínimo al espíritu primitivo de contemplación a favor de la actividad exterior. A pesar de que estaba extenuado, enfermo y era religioso benemérito se decidió destinarle por orden casi inhumana a la misión de Méjico".

Él mismo escribe a la Priora de las Carmelitas de Córdoba:

En carta fray Juan de la Cruz explica la esencia del alma que de veras a Dios del todo se da. Tomamos las frases esenciales: "queriéndose contentar con sólo Dios", "el pobre de espíritu en las menguas está más constante y alegre porque ha puesto su todo en nonada", "no queriendo sujetar nada para sí y perdiendo cuidados por poder arder más en amor". ¡Ésta y sólo esta es el alma cristiana, la otra, endiablada¡ ¿Qué es el hombre preguntaba el fraile? Y niño gitano le decía así: es todo un diablo si a Dios no se da. Decía verdad.

42.-
La adoración por ser una relación amorosa con Dios exige toda una dedicación y contentamiento. Teresa de los Andes.

HAGIOGRAFÍA

Santa Teresa de los Andes y la santa pureza.

"Quince años".

"Es la edad más peligrosa, es la entrada en la mar tempestuosa del mundo. Jesús ha tomado el mando de mi barquilla y la ha retirado del encuentro de las otras naves. Me ha mantenido solitaria con Él. Por eso mi corazón conociendo a este Capitán ha caído en el anzuelo del amor y aquí me tiene cautiva en Él. ¡Oh cuánto amo esta prisión y a este Rey poderoso que me tiene cautiva, a este capitán que en medio de los oleajes del océano no ha permitido que naufrague".

"Jesús me alimenta cotidianamente con su carne adorable y junto con este manjar escucho una voz dulce y suave como los ecos armoniosos de los ángeles del cielo. Esta es la voz que me guía, que suelta las velas del barco de mi alma para que no sucumba y para que no se hunda. Siempre siento esta voz querida que es la de mi Amado, la voz de Jesús en el fondo del alma mía; y en mis penas, en mis tentaciones, es Él mi consolador, es Él mi Capitán".

"Condúceme simpre, Jesús mío, por el camino de la cruz. Y levantará el vuelo el alma mía donde se encuentra el aire que vivifica y la quietud".

A propósito de haber estado charloteando "flirteando" con los chicos, "pololeando".

"Le hablé a la religiosa de mi paloleo y me dijo que cómo podía haber paloleado después de tantos llamados de Dios. Que aunque no era pecado, que me fijara que Quien me elegía era el Rey de los Cielos y tierra. Que quién era yo para que así jugara que por qué entregaba mi amor a un hombre cuando Dios lo solicitaba. Que si un hombre me amara y yo le hiciera caso, no me atrevería a divertirme y que por qué lo

hacía con Dios; que era muy grave, que era más que un matrimonio, que me fijara que no era por un día ni por toda la vida sino por una eternidad; que el amor humano se extingue pero el divino abraza todo; que me acordara que eran mucho las llamadas y pocas las escogidas; que cada vez que comulgara debía hablar con Jesusito sobre esto y procurar serle cada día más bonita teniendo más virtudes; que debiera hacer mi oración con el rostro en el suelo pues es con el Todopoderoso con quien hablaba, Aquél que se había bajado a mí para elegirme por esposa".

"Hoy ocho de diciembre de 1915, de edad de quince años, hago voto delante de la Santísima Trinidad y en presencia de la Virgen María y de todos los santos del Cielo de no admitir otro esposo sino a mi Señor Jesucristo, a Quien amo de todo corazón y a Quien quiero servir hasta el último momento de mi vida. Hecho por la novena de la Inmaculada para para ser renovado con el permiso de mi confesor".

41.-

El afán divino no es otro que convertir a Si mismo a las criaturas dispersas o extraviadas de Su divinidad.

San Juan de la Cruz. Canción 39.

Después de hablar del destino divino, de endiosamiento de todas las almas, concluye.

"¡Oh almas criadas para esas grandezas y para ellas llamadas!, ¿qué hacéis?, ¿en qué os entretenéis? Vuestras pretensiones son bajezas y vuestras posesiones miserias. ¡Oh miserable ceguera de los ojos de vuestra alma pues para tanta luz estáis ciegos y para tan grandes voces sordos, no viendo que en tanto que buscáis grandezas y glorias, os quedáis miserables y bajos de tantos bienes ignorantes e indignos". (Juan de la Cruz, canción 39).

40.

La Misa como hecho redentor vivido hoy es ante todo una adoración unitiva y aglutinadora del mundo entero. Al menos en la mente divina.
Don Manuel González

"La Santa Misa como adoración de Dios".

Hace referencia anteriormente a las inclinaciones profundas, a las genuflexiones, a la elevación, a la pausa y dignidad con que ha de moverse el sacerdote y concluye:

"El propósito de la Maestra Iglesia es que con todos los ritos se muestre a los sacerdotes y a los fieles el primer fin esencial de la Santa Misa, o sea, la adoración digna y adecuada de Dios por la oblación real del sacrificio del Cuerpo físico y místico de su Hijo. Para esto ha establecido el expresivo rito como terminación del Canon que manda al sacerdote que tome entre sus dedos la Sagrada Hostia y diga estas palabras: "Por Cristo, con él y en él a Ti, Dios Padre Omnipotente en la unidad del Espíritu Santo todo honor y gloria por los siglos de los siglos".

"Por la Misa, por cada Misa, recibe la Trinidad augusta "todo honor y gloria. ¿Estamos en el altar invadidos del pensamiento y del deseo de dar a Dios todo honor y gloria? ¿Se dan los fieles por enterados con su actitud recogida, su silencio externo e interno de que con la Misa están dando a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo todo honor y gloria?"

"Si un infiel -que no supiera nada de la Misa ni del culto cristiano- entrase en un templo al tiempo de la Misa, ¿deduciría por lo que vieran sus ojos que aquello era el acto más grande y solemne con que aquellos hombres y mujeres estaban dando todo honor y gloria a Dios"?

39.-
La adoración suprema toma como ladrillos todos los avatares humanos, todos los retos que cantan: ¿También adorarás a Dios en esto, y en aquello, y en la muerte, y en la vida? La vida es un verdadero interrogatorio sobre la adoración. Moro.
HAGIOGRAFÍA

El amor de Dios en relación a la "maiestas Dei" y a la firmeza de la verdad de la fe. El amor como esperanza. Santo Tomás Moro. Peter Berglar: id, p. 392.

"Mientras pudo hablar y escribir Moro nunca buscó adormecer los miedos del hombre por medio de una relativización de las verdades de fe, sino consolar por medio de una amoroso tomarse en serio la doctrina de la fe. La majestad de Dios fundida con su paterna bondad exige al hombre respeto adorante e invita a filial confianza". En su salterio se ecuentra muchas veces "maistas Dei", "fiducia in Deum".

"A Dios se debe dirigir la oración de acción de gracias como en el salmo 84 que comienza con las palabras "gracias has concedido Señor a tu tierra" y al que Tomás comenta: "oración tras la victoria... sobre los turcos y sobre los malos espíritus de la tentación; o como acción de gracias tras superar la peste, la sequía, tras la lluvia". Y a Dios se debe dirigir la oración que expresa el ansia de Él como en el salmo 83 donde se dice "cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos celestiales. Mi alma se deshace en ansia de los atrios del Señor". Y al margen el comentario de Moro: "oración de un prisionero o un enfermo atado a su lecho y suspirando por la casa de Dios o de un creyente ansiando el Cielo".

38.-

La vida terrena es sólo oportunidad de hacerse con Dios, conquistarlo, pues Él a ello se brinda. Y la vida no tiene un sentido comparable a éste.
MAGISTERIO

El egoísmo hipervalorado como la finalidad y el sentido de la propia vida que se tiñe de calidad de vida como cheque en blanco que arruina la familia.

Conferencia Episcopal Española: "la familia santuario de la vida y esperanza de la sociedad". n. 120 y ss.

"Cuando la existencia se rige por los criterios de una calidad de vida definida principalmente por el bienestar subjetivo medido sólo por términos utilitarios, las palabras enfermedad, dolor y muerte no pueden tener sentido humano alguno. Si a esto le añadimos una concepción de la libertad como mera capacidad de realizar los propios deseos entonces no es extraño que en esas circunstancias se pretenda justificar e incluso exaltar el suicidio como si fuera un acto humano responsable y hasta heroico. La vuelta a la legitimación social de la eutanasia, fenómeno bastante común en las culturas paganas precristianas, se presenta hoy con llamativo individualismo antisocial, como un acto más de la elección del individuo sobre lo suyo: en este caso, la propia vida carente ya de calidad".

"El evangelio de la vida fortalece a la razón humana para entender la verdadera dignidad de las personas y respetarla. Unidos al misterio Pascual de Cristo el sufrimiento y la muerte aparecen iluminados por la luz de aquel amor originario, el amor de Dios, que en la Cruz y Resurrección del Salvador se nos revela más fuerte que el pecado y que la muerte. De este modo la fe cristiana confirma y supera lo que intuye el corazón humano: que la vida es capaz de desbordar sus precarias condiciones temporales y espaciales porque es de alguna manera eterna. Jesucristo resucitado pone ante nuestros ojos asombrados el futuro que Dios ofrece a la vida de cada ser humano: la glorificación de nuestro cuerpo mortal".

"La esperanza de la resurrección y la Vida eterna nos ayuda no sólo a encontrar el sentido oculto en el dolor y la muerte sino también a comprender que nuestra vida no es comparable a ninguna de nuestras posesiones. La vida es nuestra, somos responsables de ella, pero propiamente no nos pertenece. Si hubiera que hablar de propietario de nuestra vida, ése sería quien nos la ha dado: el Creador. Pero Él tampoco es un dueño cualquiera. Él es la Vida y el Amor. Es decir que nuestro verdadero Señor -gracias a Dios- no es nuestro pequeño yo frágil y caduco sino la Vida y el Amor eternos. No es razonable que queramos convertirnos en dueños de nuestra vida. Lo sabe nuestra razón que conoce la existencia de bienes indisponibles para nosotros como por ejemplo la libertad y en la base de todos ellos la vida misma. La fe ilumina y robustece ese saber".

"La vida humana tiene un sentido más allá de ella misma por el que vale la pena entregarla. El sufrimiento, la debilidad y la muerte no son capaces de por sí de privarla de sentido. Hay que saber integrar esos lados oscuros de la existencia en el sentido integral de la vida humana. El sufrimiento puede deshumanizar a quien no acierta a integrarlo pero puede ser también fuente de verdadera liberación y humanización. No porque el dolor ni la muerte sean buenos sino porque el Amor de Dios es capaz de darles un sentido. No se trata de elegir el dolor o la muerte sin más. Eso es justamente lo que nos deshumanizaría. Lo que importa es vivir el dolor y la muerte misma como actos de amor, de entrega de la vida a Aquél de quien la hemos recibido. Ahí radica el verdadero secreto de la dignificación del sufrimiento y de la muerte".

37.-
Sólo la adoración absoluta une la criatura al Creador, todo lo demás la separa.

Catecismo de la Iglesia católica. n. 2097.

"Es reconocer con respeto y sumisión absolutos la nada de la criatura que sólo existe por Dios, alabarlo y humillarse a sí mismo, libera al hombre del repliegue sobre sí, de la esclavitud del pecado y de la idolatría del mundo".

36.-

El mundo, el hombre, las cosas: la muerte al menos es un grito: necesito adoración, viene a decir en su mortaja.

POESÍA

Pedro de Peralta, 1743.
Título: Triunfos de amor y poder.

"Mi crédito y mi práctica asentada
es en sus curaciones afamada,
de que ya son testigos sin misterios
las sepulturas y los cementerios.
Las gentes de mi ciencia están absortas,
que yo no me detengo en cosas cortas,
pues a cosas aspiro extraordinarias;
no quiero fiebrecillas ordinarias.
En esto es donde triunfo, en esto privo,
porque de éstos ninguno queda vivo;
y en fin, aunque en mis manos todos mueren,
cada día más crédito me adquieren;
tal es la fuerza de la faramalla,
que a todos alucina y avasalla;
pues parece con gran primor y acierto,
que fundo un mayorazgo en cada muerto".

35.

Sólo en la adoración está el sentido. Y sólo sin ella, el sinsentido. Andrés Bello: poesía.

Andrés Bello. Caracas, XVIII.

Sólo Dios puede imponer silencio al mar que brama. Sólo Dios puede dar vida hasta a la muerte. Sólo Dios mismo es vida si se come como pan que nos sacia eternamente.

"Ve a rezar, hija mía. Ya es la hora
de la conciencia y del pensar profundo.
Cesó el trabajo afanador y al mundo
la sombra va a colgar su pabellón.
Sacude el polvo del árbol del camino
al soplo de la noche y en el suelto
manto de la sutil neblina envuelto,
se ve temblar el viejo torreón
y el humo en negro remolino sube,
aglomerando nube sobre nube.
Ya de lo que antes era
verdor hermoso y fresca lozanía,
sólo difuntos troncos,
sólo cenizas quedan, monumento
de la dicha mortal, burla del viento".

34.-

Al margen de la unión adoradora de la humanidad, con imperiosa facilidad aparece toda infamia y bestialización llegando a un reguero sanguinolento sin límite alguno.
ESTUDIO

La infamia: el pecado contra el Espíritu Santo, la impenitencia, la desesperación, la malicia, la blasfemia.

Un palacio destruido en la Gran guerra y una imagen de la Virgen María mutilada.

Chésterton en un viaje por Polonia, Varsovia, después de la Guerra. Autobiografía.

"Añadiré un último recuerdo. Conocí a un joven de cuya enorme y costosa mansión en el campo, construída según el modelo antiguo (porque él tenía otras ideas) había sido quemada, saqueada y de la que sólo quedaban ruinas cuando el Ejército Rojo se retiró tras la Batalla de Varsovia. Al contemplar aquella montaña de mármoles destrozados y tapicerías ajadas, uno de nuestro grupo dijo: "debe de ser terrible para usted ver destruída de esta manera la casa de su familia". Pero el joven que era muy joven en todos los gestos se encogió de hombros y se echó a reír con cierto aire de tristeza. "No les culpo por ello -dijo- también yo he sido soldado, y en la misma campaña que ellos, y conozco las tentaciones. Sé lo que siente un individuo roto de cansancio y helado de frío cuando se pregunta qué importancia tienen los sillones y las cortinas de otro hombre si él puede calentarse esa noche. En un lado o en otro todos somos soldados; es una vida dura y horrible. No les culpo en absoluto por lo que hicieron aquí, pero hay algo que realmente no perdono. Se lo mostraré".

"Nos condujo por una gran avenida bordeada de álamos; en uno de los extremos había una estatua de la Santísima Virgen con la cabeza y las manos cortadas. Las manos habían estado en alto y ahora extrañamente la mutilación parecía otorgar más significado a la actitud

de intercesión que imploraba misericordia para el inmisericorde género humano”.

33.-.

La adoración de por sí procura la edificación que Dios ofrece a toda la humanidad

ASCÉTICA

San Juan de la Cruz

"Y no hay que tener por imposible que el alma pueda una cosa tan alta, que el alma aspire en Dios como Dios aspira en ella por modo participado, porque, dado que Dios le haga merced de unirla a la Santísima Trinidad, en que el alma se hace deiforme y Dios por participación, ¿qué increíble cosa es que obre ella también Su obra de entendimiento, noticia y amor, o, por mejor decir, la tenga obrada en la Trinidad juntamente con ella como la misma Trinidad, pero por modo comunicado y participado, obrándolo Dios en la misma alma? Porque esto es estar transformada en la tres Personas en potencia y sabiduría y amor, y en esto es semejante el alma a Dios, y para que pudiese venir a esto la crió a su imagen y semejanza". (Canción 39), 4-7).

32.-

Nada puede esperar el hombre sin la adoración inmolada, esperanzada, fuerte, divina.

ESCRITURA

"Secaré su vid y su higuera, de los que decía: estos son mi paga; me lo dieron mis amantes. Los volveré selva y matorrales, y los devorarán las alimañas. Le tomaré cuentas por las fiestas de los ídolos, cuando les florecía incienso, enjoyándose par ir con sus amantes, olvidada de Mí. Oráculo del Señor". (Oseas, 2).

ESCRITURA

"Voy a cercar tu sendero con espinos, derribaré tus tapias, y no encontrarás tu camino. Perseguirás a tus amantes y no los hallarás; los buscarás, y no los encontrarás; y entonces dirás: voy a volver a mi marido, al primero, porque entonces me iba mejor que ahora. Y ella no comprendía que era Yo quien le daba el trigo y el vino y el aceite. Yo multiplicaba su plata y ella con el oro se hacía ídolos". (Oseas, 2).

31.-

Sólo con la sumisión personal se empieza el camino de la esperanza. Todo es absurdo sin ello. Y al faltar aparece el Reino de Babel.

HAGIOGRAFÍA

Del espectáculo de santidad y suma pobreza por causa de la dedicación a las almas, que san Francisco de Asís con sus hermanos, dieron a un cardenal amigo, a Santo Domingo de Guzmán, y a la misma Corte Pontifica que estaba en Perusa. Era el capitulo general de 5000 frailes.

Florecillas, c.18.

"Sentados en aquella llanura, alrededor de Santa Maria, todos empleados en hablar de Dios con oraciones, gemidos, lágrimas y ejercicios de caridad y que estaban con tanto silencio y tanta modestia que no se sentía allí ningún rumor ni movimiento maravillándose el cardenal de la muchedumbre tan ordenada, con lágrimas y gran devoción".

"No se oía entre tanta multitud ninguna palabra frívola o baja sino que por el contrrio en cada grupo de frailes se oraba o recitaba el Oficio divino, o se lloraban los pecados propios o ajenos o se trataba de la salud de las almas".

La Corte pontificia y gentilhombres también acudieron especialmente para ver a Fancisco: "el cual había robado al mundo tan bella presa y reunido un tan hermoso y devoto rebaño para seguir las huellas del verdadero pastor Jesucristo".

Francisco explicó la palabra de Dios.

"Hijos míos, grandes cosas hemos prometido a Dios; pero muchas mayores nos ha prometido Dios a nosotros, si observamos lo que hemos prometido y esperamos con certeza lo que Él no ha prometido a nosotros. Breve es el placer del mundo pero la pena que le sigue es

perpetua; pequeñas son las penalidades de esta vida, pero es infinita la gloria de la vida futura".

"Y estas palabras predicando devotísimamente confortaba e inducía a los frailes a la obediencia y reverencia de la Santa Madre Iglesia y a la caridad paternal; a adorar a Dios por todo el pueblo, a sufrir con paciencia las adversidades del mundo, a la templanza en la prosperidad y a la limpieza y castidad angélica y a vivir en paz y concordia con los hombres y con la propia conciencia y amar y observar la santísima pobreza".

"Y por eso les decía: yo os mando por mérito de santa obediencia a todos los que estáis congregados que ninguno de vosotros tenga cuidado ni solicitud de cosa alguna de comer o de beber o de cuanto sea necesario para el cuerpo sino únicamente piense en orar y alabar a Dios dejando la solicitud de vuestro cuerpo a Él porque tiene especial cuidado de vosotros".

Santo Domingo presente le juzgó como indiscreto.

Pero pronto quiso Dios que aparecieran multitudes de gentes trayendo alimentos, manteles, caza y brindándose a servir a aquellos hombres de Dios. Y no faltó gente de la nobleza que hizo lo mismo.

Santo Domingo quedó convencido y fue a sus pies y le pidio perdon y dijo: "de aquí en adelante prometo observar la evangélica y santa pobreza y maldigo en nombre de Dios a todos los frailes de mi Orden que dentro de ella presuman de tener alguna cosa propia".

San Fancisco mandó recoger todos los cilicios y disciplinas.

"Acabado el capítulo y confortados y amaestrados en todas las virtudes por san Francisco en la manera cómo habían de vivir sin pecado en este mundo pérfido, con la bendición de Dios y del santo, los frailes tornaron a sus provincias muy consolados con espirituales alegrías".

30.

La idea de grandeza, tan mágica ella, con quien mejor se aviene es con Dios. Y una vez tenido esto ya aparecen las iniciativas humanas de engrandecimiento o de perversión del mundo. Los romanos se encontraron con un mundo que levantaron por sus virtudes humanas; después se pierden y ese mismo mundo se irá llenando de las inmundicias que se cultivan.

HISTORIA

El Senado en el 184 condena al vencedor de Zama

Es precisa discreción, prudencia, disposición de la propia vida como medio de hacer el bien que Dios quiere.

Por lo mismo Cristo pide seguirle sin dejar huecos ni fisuras. Exige oírle y saber lo que quiere y hacerlo con perfección.

"El propio Escipión fue acusado nada menos que de traición y es llevado a juicio por Catón. Las sutilezas de la política oriental que Escipión ha puesto en marcha en su campaña contra Siria se prestan fácilmente a ser mostradas en Roma como intentos de pactar con el enemigo. Acusado por tan infame delito en el año 184 a. C. El vencedor de Zama acepta la derrota, prefiriendo el exilio a una más que probable condena".

"En esos mismos años, los senadores más tradicionalistas proponen una serie de medidas normalizadoras para consolidar el poder del grupo dirigente y la adhesión a los valores tradicionales itálicos. En el año 186 una decisión del senado prohíbe el culto dionisíaco y sus ceremonias, las bacanales, muy difundidas sobre todo en la Italia meridional y entre las clases más pobres. Varios años después, la ley Cornelia Bebia intenta reglamentar las elecciones de los magistrados castigando el crimen de propaganda electoral ilícita".

"Me dices que sí, que quieres. –Bien, pero ¿quieres como un avaro quiere su oro, como una madre quiere a su

hijo, como un ambicioso quiere los honores o como un pobrecito sensual su placer?”

-¿No? -Entonces no quieres”. (Camino, n° 316).

29.

El objetivo de la adoración es realizar un solo corazón entre Dios y el hombre.
ASCÉTICA

El matrimonio espiritual

"El matrimonio espiritual es aquella perfecta unión de amor con Dios que el alma puede alcanzar en esta vida y que sólo puede ser superada en perfección por la unión en el estado de gloria. El matrimonio es la meta de la vida espiritual, la cima del "monte de perfección", "el término de la ascensión hacia Dios".

"Consiste en –dice él mismo- "una transformación total en el Amado, en que se entregan ambas partes por total posesión de la una y la otra con cierta consumación de unión de amor, en que está el alma hecha divina y Dios por participación cuanto se puede en esta vida". (Canto, 22).

"Todo lo que se puede decir –dice el Santo- es menos de lo que hay porque la transformación del alma en Dios es indecible. Todo se dice en esta palabra y es que el alma está hecha Dios de Dios por participación de Él y de sus atributos". (LLama,3,8).

"Indecible –prosigue el texto de la escritura- no sólo la causa de la divina sublimidad sino también por razón de la gran pureza y perfecta capacidad receptiva del alma, la cual no pone ningún obstáculo a la obra de Dios".

Pero no puedo olvidar que si en Dios no me adentrare rendidamente, me convierto ya "de facto" en demonio por mi humano y empedenido, de mí mismo bien pagado, que no me atrevo ni quiero, venderme del todo al Cielo, que es lo que más me conviene.

"Por qué el ángel de luz fue transformado en sombra horrible en el fatal momento/ que cayó al hondo abismo derrocado, mansión de luto y fúnebre lamento/, con la hueste precipita do aferrado con frente audaz en su nefario intento/ sufre sin fin bajo la diestra airada

del Señor para herirle siempre alzada”. (Juán Meléndez Valdés).

28.-

La idolatría convulsiona todo el orden divino que aúna en su corazón a las criaturas.

ESCRITURA

Ap 13

Narra la idolatría como una bestialización o crueldad.

"Adoran al Dragón porque le dio a la Bestia su poder y adoran a la Bestia diciendo: ¡quién puede compararse a la Bestia y quién podrá luchar contra ella! Y le fue permitido proferir palabras arrogantes y blasfemias y le dieron poder de hacerlo durante cuarenta y dos meses. Profirió blasfemias contra Dios, contra su Nombre, su Tabernáculo o los que habitan en el Cielo. Le fue permitido hacer guerra a los santos y vencerlos; se le dio poder sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y será adorada por todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no están escritos desde el origen del mundo en el Libro de la Vida del Cordero que fue inmolado".

27.-

La unión que pretende la adoración supone la posibilidad, más aún, el ofrecimiento divino, máximo en la Encarnación

Sor Juana Inés de la Cruz. XVI.

"Rosa divina que en gentil cultura
eres, con tu fragante sutileza,
magisterio purpúreo en la belleza,
enseñanza nevada a la hermosura".

"Amago de la humana arquitectura,
ejemplo de la vana gentileza,
en cuyo ser unió naturaleza
la cuna alegre y triste sepultura".

"Cuán altiva en tu pompa presumida,
soberbia, el riesgo de morir desdeñas,
y luego desmayada y encogida
en tu caduco ser das mustias señas
con que con docta muerte y necia vida,
viviendo engañas y muriendo enseñas".

26.-

Cortés rompe el techo de la valentía, de la esperanza humana (y también cristiana iuxta modum). Y eso obliga a abrir más la pupila para entender la adoración y la inmolación en ella inviscerada.
HISTORIA

Respuesta de Cortés a la oposición de "los de Cuba" a seguir adelante después de la batalla contra Tlxcala en que están ya con 50 menos. Cfr. Artículo anterior.

"Su estado de ánimo dulcificó sin duda el tono de su respuesta al grupo un tanto indisciplinado que había acudido ante él para protestar contra sus planes de avance. Comenzó por alabarlos. Jamás había habido españoles que hubiesen luchado mejor, y cuando recordaba los enemigos con quienes se habían encontrado y a quienes habían vencido, le ponía grima; aunque en todos aquellos peligros ninguno podría acusarle de haber andado remiso en prestar su persona, "e tuvo razón de lo decir –apunta Sernal Díaz- porque ciertamente en todas las batallas se hallaba de los primeros". Cortés siguió diciendo que así como Dios les había ayudado en el pasado, así lo haría en adelante, puesto que venían a preciar su santa doctrina. Creía además que ya la guerra de Tlaxcala se terminaba, pues Xicotencatl y sus capitanes no osaban volver. Pasó rápidamente sobre los barcos perdidos, no sin recordar a los quejumbrosos que había otros caballeros en el corro que pensaban de modo distinto sobre el particular y que por lo tanto valía más "que encaminemos siempre todas las cosas a Dios"; en cuanto a las historias de romanos y de Alejandro, era en efecto cierto que ningún capitán había hecho lo que ellos, pero "agora y adelante, mediante Dios, dirán en las historias que de esto harán memoria mucho más que de los antepasados". Por lo tanto vino a concluir, "no hay por qué volver atrás" pues hasta las piedras se levantarán contra ellos si lo hiciesen y de "teules" que eran entonces pasarían a hacer figura de cobardes. En cuanto a los cincuenta y cinco que habían muerto y a que los pocos que quedasen estuviesen heridos o enfermos, "Dios nos da esfuerzo por muchos, porque vista cosa es que en las guerras se gastan hombres y caballos". En suma, el capitán recordó que eran soldados y caballeros, les

recomendó que se les quitasen del pensamiento la isla de Cuba y les dio por conclusión "que después de Dios, vuestro socorro e ayuda han de ser vuestros valerosos brazos".

Como todavía alguien se le repuso, Cortés contestó ahora enojado "que valía más morir por buenos, como dicen los cantares, que vivir deshonrados"; palabras que provocarán la intervención de los soldados que le eran favorables y que lo habían alzado por capitán para decirle "que no curase de corrillos ni de oír semejantes pláticas".

25.

Sin una adoración absoluta se inicia la ruta de la perversión, clamorosa o silenciosa.

HAGIOGRAFÍA

Sin el amor de Dios se crean grandes males. En el caso de Enrique VIII, que no tenía hijos, y los males que se seguían, se pude contemplar también la falta de las virtudes cívicas que crean tamaña rudeza en un traspaso de poderes, que no debe ser otra cosa que un oficio de generoso y esforzado servicio.

"Hubiesen sido necesarias prioridades completamente distintas a las que parecían usuales, naturales, y quizá incluso indispensables para un soberano de este mundo. Para juzgar con justicia sobre Enrique VIII se han de diferenciar tres puntos: su preocupación justificada, obligada y legítima por la sucesión; su pasión por Ana Bolena, que se mezclaba inextrincablemente con esa preocupación, y la depravación de su personalidad, que tampoco se puede separar de los dos puntos anteriores. Es posible o incluso muy probable que esta degeneración hubiese tenido lugar de todas maneras. Pero como coincidió con las otras condiciones, se inició aquella catastrófica reacción en cadena, que hizo estallar la materia explosiva acumulada en toda una época. Sin esa materia explosiva, sin la enorme transformación de Europa, el asunto de Enrique habría sido un episodio triste y aborrecible, pero en cualquier caso privado e intrainglés". (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 277).

24.-

La adoración es el eje sobre el que pivota la tentación y la conversión y la orientación absoluta de la vida. Sin este tipo de adoración no hay santidad porque habría idolatría.

MAGISTERIO

La tentación contra la fe. El uso de la palabra de Dios como escudo para manipular y no confiar.

Comité para el jubileo del año 2000. Año del Padre.

"Jesús es tentado a dirigir en su propia ventaja la capacidad de hacer milagros. Es precisamente cuestión de pan, del pan necesario para la vida. Jesús después del ayuno siente la exigencia de este pan, de este alimento, siente la exigencia de este pan, de este alimento, pero se confía completamente a Dios. Es verdaderamente Hijo de Dios pero dirigirá esta cualificación suya al servicio de los otros", Mt 4. ((Dios es el pan que no puede faltar, el otro puede y de hecho más tarde o más temprano faltará)). ((Y si se consigue será por momentos, y se debe conseguir para manifestar, -ejemplo- y para alcanzar el otro: el divino)).

"Hay una palabra comprometida de Dios que Jesús podría forzar en su favor (Mt 4). Este tipo de tentación se realiza mediante un conjunto de razonamientos con los que el hombre tiende a encerrar lo que pertenece a Dios -su existencia, su palabra, sus intervenciones y su providencia- en el cortocircuito de sus propios razonamientos. Si Dios existe no puede permitir esto. Es una tentación insidiosa de la que sólo se sale renovando la confianza incondicional en Dios, cuyos caminos no son los del hombre. El hombre deberá evitar "tentar a Dios", Mt 4. Esto es cuanto se pide en el Padre nuestro". (("No nos dejes caer en la tentación")).

La tercera tentación -como todas versa- sobre el qué de la vida humana que es la divina. Pero la tercera versa sobre en Reino en sí, que puede ponerse en

alguien distinto de Dios mismo, sin mediatización alguna.

La tentación sólo se supera en las manos de Dios. Y de hecho en el Huerto Jesús en oración pasa por los horribles momentos. Los demás son arrumbados. La tentación siempre es entre Dios y el Demonio, entre divinizarse o endemoniarse.

"Hay una raíz de la maldad constituida por el demonio (Mt 5; 13) que tiende a germinar en el corazón de los hombres que acogen la presión y en consecuencia son llamados "hijos del maligno" Mt 13, haciéndose protagonistas de maldad "Mt 9) y constituyen una "generación maligna", Mt 5.

"Con la oración del Padrenuestro cada uno descubre en profundidad y cada vez más quién es y a qué está llamado: a reconstruir en sí mismos la misma figura de paternidad".

23.

La adoración necesita la sumisión o servicio de todas las capacidades para alabar a Dios.

HAGIOGRAFÍA

Florecillas de San Francisco: del arrobamiento de fray Bernardo. C. 28.

"Dios otorga singulares gracias a los pobrecitos que según el Evangelio dejan el mundo por amor a Cristo y buena prueba de ello es fray Bernardo de Quintavalle quien tan pronto como tomó el hábito de san Francisco comenzó muchas veces a ser arrebatado en Dios en la contemplación de muchas cosas celestiales".

"Sucedió que estando una vez oyendo Misa con la mente suspensa en Dios se quedó tan absorto que al elevar el cuerpo de Cristo no se movió de la actitud en que estaba ni se arrodilló ni se quitó la capucha como hacían los demás sino que con los ojos fijos permaneció insensible desde la madrugada hasta la hora de nona y después de Nona volviendo en sí comenzó a correr por el convento gritando admirado":

"Oh hermanos, ¿no habrá un hombre en esta comarca tan grande, tan noble, al cual si le fuese prometido un palacio bellísimo de oro, no le sería fácil llevar un saco lleno de estiércol para granjearse aquel tesoro tan noble?".

"A este tesoro tan celestial prometido a los amadores de Dios fue y era elevado con la mente fray Bernardo que durante quince años seguidos anduvo siempre con la mente y con la cara levantada al Cielo; en todo este tiempo nunca sació su hambre aunque comía un poco de lo que se le ponía delante; pues decía que de lo que el hombre no gusta no hace perfecta abstinencia la cual consiste en privarse de las cosas que son gratas al paladar; y por este medio llegó a adquirir tanta claridad y luz de inteligencia que muchos doctos sacerdotes acudían a él para que les explicase cuestiones gravísimas y pasajes escabrosos de de la Santa Escritura. Y todas las dificultades las esclarecía con la luz de su entendimiento. Estaba tan

desligado y abstraído de las cosas terrenales que a modo de golondrina volaba muy alto en la contemplación; por lo que algunas veces estaba solo veinte días y en ocasiones treinta, en la cima de un monte altísimo contemplando las cosas celestiales. Por esto decía de él fray Egidio que le había sido concedido un don que los demás hombres no poseían: el de volar y sustentarse en el aire como la golondrina: por cuya gracia tan excelente que había recibido de Dios san Francisco se complacía hablando con él día y noche; y alguna vez fueron encontrados juntos toda la noche en éxtasis en la selva donde muchas veces solían reunirse para hablar de Dios".

22.-
No hay adoración sin conciencia de la nonada creatural llamada a la edificación. Cura de Ars.

HAGIOGRAFÍA

El santo cura ve a Jesús lanzando luz

El Santo Cura de Ars

El santo cura confirma lo dicho. Cuando Nuestro Señor está sobre el altar durante la misa, al pedirle por los pecadores, "lanza rayos de luz para descubrirles sus miserias y convertirles". Entonces el pecado amado, resulta nefando, infame, execrable. Y siendo Dios tan digno, se siente la urgencia de dejar de lado lo que antes era sumamente amado.

Gustaba mucho de referir esta historia de la vida de los santos. "El diablo se apareció un día a San Mauricio. "Todo lo que tú haces, lo hago yo también,-dijo Satanás al solitario de la Tebaida-. Tú ayunas, y yo nunca como; tú velas, y yo nunca duermo. Y el santo le añade: yo hago una cosa que no puedes tú. Y cuál, dijo él. Y el santo repuso: me humillo ante Dios". Le creo y confieso ser el sumo bien, y yo nada soy. Yo soy verdadero, y tú la mentira,patraña y engaño. En eso consiste tu necia soberbia y todo mi acierto.

El santo solía decir con harta frecuencia: "La humildad es en las virtudes lo que la cadena en los rosarios: quitad la cadena, y todos las cuentas se vienen al suelo. Quitad la humildad, y toda virtud o bienes humanos, se caen en tierra: no tienen destino, destino divino".

21.
Sólo la inmolación ejecuta y rompe el peso e la tentación y los males.

Sólo la adoración emerge ante la afluencia de los males, como tentación, como limitación, y sólo la inmolación rompe su ominosidad.
HAGIOGRAFÍA

Teresa es arrancada del mundo ególatra por medio del dolor.

En otro lugar ya se ha visto como la enfermedad dura quebraba la voluntad mundana y liviana de la joven Teresa. Es preciso sacar de ello el sentido de la debilidad propia de la vida terrenal como inclinación providencial que nos llama a abandonar todo nuestro corazón en un lugar conveniente donde los tesoros nunca son robados ni se pierden porque son de eternidad.

La conclusión natural es que el muy grave pecado consiste en una necedad muy clamorosa: darle el corazón entero a criatura alguna incluso a uno mismo.

Esto es ley natural de la que se sirve Dios para hacernos volar.

La naturaleza en los terremotos experimenta un estremecimiento de la corteza terrestre por la fuerza volcánica que agita sus estructuras sólidas, los mares no dejan de tener su fortísimos movimientos de aguas; ”los dolores de parto preceden a los nacimientos; del mismo modo de conformidad con idéntica ley misteriosa los espasmos físicos señalan frecuentemente el comienzo de una nueva formación espiritual en una forma más elevada de existencia. Así la flaqueza es la marea que retrocede en las vidas de los hombres y anuncia la venida de la pleamar de Dios; y por análogo modo en las vidas piadosas y humanas la santidad y la grandeza nacen a menudo a través de las fatigas del dolor y de la enfermedad”.

El gran poeta Novalis se preguntó: ¿no es la enfermedad con frecuencia el principio de lo mejor en los hombres?”

"Lo mismo que Teresa, el despreocupado y alegre hijo del mercader Juan Bernardone fue separado por la enfermedad de sus enredos mundanos y guiado en su camino para llegar a ser san Francisco de Asís, el Poverello. El caballero Iñigo López de Recalde, cuya vida había sido consagrada a las vanidades del mundo comprobó en el curso de su penosa segunda convalecencia que las ambiciones mundanas son de ningún valor y trocó sus designios terrenos por las miras celestiales de su nueva vida, por medio de la cual se convirtió en san Ignacio de Loyola".

20.-

La vida cristiana es adoración o si no es idolatría

"Los demás sacramentos como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La Sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo. Así los hombres son invitados y llevados a ofrecerse a sí mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas junto con Cristo". (P. O. 5).

19.-
Margaret no entra allí donde Moro se queda a solar con Dios al cual ama con la propia inmolación.
HAGIOGRAFÍA

El tremendo dolor de Moro ante la hija predilecta que le ruega que preste juramento.

"Parece como si Tomás hubiese dejado atrás todas las vacilaciones a la hora de preferir y distinguir de manera palpable a esta hija predilecta. Nadie que tenga que ver con este preso se irá con las manos vacías. No falta ni la oración por el Rey y por los jueces ni la palabra de consuelo, acompañada de una sonrisa, por lady Alice, ni la broma, que anima, para el verdugo, ni la desarmante defensa ante la Comisión de investigación ni el prudente consejo para sus compañeros de infortunio. Pero es sólo a Margaret Roper a quien se confía por completo....casi por completo; porque tampoco a ella le desvela las verdaderas razones para negarse a prestar el juramento. Y por muy maravillosa que se nos presente la relación entre padre e hija en las cartas desde la Torre, precisamente durante aquel tiempo de prisión se vio marcada por el signo de una lucha desgarradora. Y esa lucha es concretamente la que con frecuencia llevó el sufrimiento interior hasta límites insoportables". Queda aquí la duda que se ha sembrado: si Margaret conseguía permisos de visita para convencer a su padre. Peter Berglar dice que no. "Todo parece indicar que ella iba muy en serio con su consejo de que prestara juramento. Pero como amaba a su padre sobre todas las cosas, aceptó finalmente y quizá incluso compartió interiormente su actitud. Pero podemos suponer que en el fondo nunca llegó a comprenderla y a asumirla por entero. Y esto agudizó el dolor de Moro". (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 329).

18.-
San Agustín considera absurdo el hombre sin el amor adorador.

PADRES

San Agustín

CCL, 27, 155.

"Tarde Te amé, Hermosura antigua y tan nueva, tarde Te amé. Y Tú estabas dentro de mi y yo afuera; y así por fuera Te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que Tú creas-Te. Tú estabas conmigo pero yo no estaba con-Tigo. Retenían me lejos de Ti aquellas cosas que si no estuviesen en Ti no existirían. Me llamas-Te y clamas-Te y quebrantas-Te mi sordera; brillaste y resplandeciente, y curas-Te mi ceguera; exhalas-Te tu perfume y lo aspiré y ahora Te angelo; gusté de Ti y ahora siento hambre y sed de Ti; me tocas-Te y deseé con ansia la paz que procede de Ti".

"Cuando yo me adhiera a Ti con todo mi ser ya no habrá más dolor ni trabajo para Mí y mi vida será realmente viva, llena de Ti. Tú al que llenas de Ti, lo elevas, pero como yo áun no me he llenado de Ti soy todavía para mí mismo una carga. Contienden mis alegrías dignas de ser lloradas con mis tristezas dignas de ser aplaudidas y no sé de qué parte está la victoria".

17.-
La adoración es el supremo grado de amor. En la página de Cortés se muestran grados de amor

17.-

HISTORIA

El uso magnánimo que Cortés hacia de los bienes

Apreciaba sobre todo ser rico en fama

"Por ser rico en fama casó con Doña Juana de Zúñiga, que era de familia ducal. Pero era también joven y hermosa; y Cortés susceptible al encanto femenino, se enamoró de su mujer. Regaló a Doña Juana sus presentes más valiosos y en particular cinco grandes esmeraldas, cada una, una fortuna, no sólo por su tamaño sino por el artificio primoroso y casi único con que estaban trabajadas por la paciente mano mejicana: una en forma de rosa, otra de campana, con una perla por badajo; otra de pez; otra de trompeta; otra de taza. Dícese que la Emperatriz concibió gran enemistad hacia Cortés por envidia de estas joyas, lo que apenas concuerda con el carácter elevado de Doña Isabel, aunque sí con el ambiente de chismes y cuentos que se cebaba en Cortés entonces como siempre". (Salvador de Madariaga, pág 526).

16.
ASCÉTICA

El espíritu de pobreza

Federico Suárez: El sacerdote y su ministerio, p. 202.

"Un pobre de verdad no tiene medios para satisfacer caprichos ni para objetos caros ni para pasatiempos que cuesten dinero. No hace gastos impensados, sino que examina calidades, compara precios, recorre tiendas, y aún eso no sin haber considerado antes con detenimiento si realmente no podrá pasarse sin aquello. En este aspecto el pensamiento de la carencia que muchos indigentes padecen incluso de lo indispensable y de lo que podría ayudarles y de lo que podría ayudarles ((el cristiano sensato)) convirtiendo en limosna un posible gasto acaso le ayude a dilucidar si es preciso o por lo menos conveniente, hacerlo".

Se trata de un afán de hacer el bien al prójimo sin hacerse daño. Pero en caso es preferible sufrir uno a que sufran los demás. No se ha de perder dignidad, pero se ha de perder superficialidad.

Santa Teresa: "Ello es un bien que todos los bienes del mundo encierra en sí; es un señorío grande. Digo que es señorear todos los bienes de él otra vez a quien no se le da nada de ellos. ¿Qué se me da a mí de los reyes y señores si no quiero sus rentas?; ¿ni de tenerlos contentos, si un tantito se atraviesa de haber de descontentar en algo por ellos a Dios? ¿Ni qué se me da de sus honras si tengo entendido en lo que está ser muy honrado un pobre que es un ser verdaderamente pobre? La verdadera pobreza trae honrada consigo que no hay quien la sufra; la pobreza que es tomada por sólo Dios, digo".

15.
ASCÉTICA

La verdad y el bien –cualquiera que fuere- han de implantarse en todos los terrenos humanos.

"Desasimiento. ¡Cómo cuesta¡ ¡Quién me diera no tener más atadura que tres clavos ni más sensación en mí carne que la cruz¡" Sin esto nosotros, nuestra pobre vida, nuestra pobre carne no es más que un instrumento al servicio del Demonio, el gran fracasado. (Camino, nº 151).

14.-
Concreción matrimonial

"El auténtico amor conyugal es asumido por el amor divino y se rige y enriquece por la obra redentora de Cristo y por la acción salvífica de la Iglesia, para que los esposos sean eficazmente conducidos hacia Dios y se vean ayudados y confortados en su sublime papel de padre y madre....se van acercando cada vez más hacia su propia perfección y mutua santificación, y así contribuyen conjuntamente a la glorificación de Dios". (G S, n° 48).

13.-
ESTUDIO

"Hay otro linaje de escépticos mucho más terribles, si cabe, que los que creen que todo es materia; todavía queda el caso de aquel escéptico para quien todo se reduce al propio yo. Éste no duda de la existencia de ángeles o demonios; pero duda de que existan hombres y reses, por ejemplo. Para éste, sus mismos amigos son como figuras de la mitología que él solo ha engendrado. A su padre y a su madre él los ha creado. ¡Y decir que nada hay más decididamente atractivo para esos egoístas medio místicos de nuestro tiempo que semejantes aberraciones¡ Aquel publicista que creía en el éxito de los que confían en sí mismos; aquellos cazadores de superhombre que siempre lo están buscando en el espejo; aquellos escritores que hablan de reflejar su personalidad y no de crear vida externa, todos ellos andan, realmente, por los bordes de este precipicio de las vanidades humanas". (G. K. Chésterton: Ortodoxia, Artafulla, pág. 25).

12.-
HAGIOGRAFÍA

La hebra inmoral del alma de Enrique VIII empecatado, juguete de las pasiones, falto de humildad y de donación a Dios.

"Enrique no era solamente un esposo cristiano inquietado en su conciencia, sino un soberano preocupado por su reino y su dinastía. Además estaba harto de su mujer y cortejaba a otra; no era –ya- el hijo dispuesto a obedecer a Roma, sino el "príncipe" soberbio de una nueva era, que se veía como cabeza terrenal y espiritual de su país. Ya no estaba dispuesto a someterse a un juicio papal, sino absolutamente decidido a llegar a la decisión deseada, según su propia voluntad. Además, estaba convencido de poder conseguirlo. Por eso, desde un principio se trataba sólo exteriormente de un caso de jurisdicción canónica; en realidad, había empezado una lucha chantajista por el poder, una lucha que cada vez se iría desbordando más, un lucha que Enrique llevaba de manera más y más brutal, para conseguir el dominio absoluto". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 281)

11.-
HAGIOGRAFÍA

La disposición de absoluta donación a Dios es lo único que salva al alma y salva al mundo de grandes conflictos.

Hacemos referencia a la discusión escolar de los textos bíblicos que se mantenía dentro de las aulas de la canonística.

"Durante años la cuestión fue tratada como un caso jurídico de derecho canónico, lo que en pate realmente era. Pero sólo lo era mirándolo desde fuera y superficialmente mientras se mantuviera la fachada de la atribulada conciencia cristiana de Enrique, que al mismo tiempo era hijo obediente de la Iglesia romana. Si Enrique hubiese sido un esposo cristiano corriente, que de pronto hubiese tenido dudas más o menos fundadas sobre la legitimidad de su matrimonio y de si éste era grato a Dios, por lo que pedía a la instancia competente de la Iglesia, en este caso al Papa, una sentencia que hubiese estado dispuesto a acatar, no se habría desencadenado un conflicto sin solución. La decisión papal hubiese rezado: la dispensa de nuestro antecesor Julio II ha sido correcta; el matrimonio entre Enrique y Catalina es válido ante Dios, la Iglesia y el mundo. "Roma locuta causa finita". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pag. 280).

10.-
HAGIOGRAFÍA

El amor de Enrique a Catalina

"A pesar de que el joven Enrique al principio amaba a su esposa y la respetó durante muchos años, y a veces hasta buscó su apoyo y su consejo, el destino de Catalina como mujer y reina es precisamente un ejemplo muy claro del padecer de una princesa. Las relaciones muy cambiantes y durante mucho tiempo malas, entre Inglaterra y España, así como la falta de descendencia viable que asegurara la pervivencia de la casa Tudor, oscurecieron su vida hasta convertirla finalmente en una tragedia. Después de que varios hijos entre ellos también varones, nacieran muertos o fallecieran poco después de su nacimiento, vino al mundo María, en el año 1516; es decir, siete años después de la boda. Y el rey volvió a recobrar la esperanza: "los dos somos todavía jóvenes –dijo- y aunque esta vez sólo haya sido un hija, con la gracia de Dios vendrán detrás los hijos". Pero esa gracia ni los hijos llegaron. Nuestros conocimientos solbre posteriores reinas inglesas y sobre su importancia, en parte grande y positiva, para la historia de Inglaterra no debe llevarnos a despreciar las preocupaciones de Enrique por el futuro de la dinastía y de su reino. La falta de un sucesor masculino al trono significaba en la situación de entonces el fin seguro de los Tudor. Al desórdenes interiores hubiese seguido el traspaso de la corona a un linaje extranjero, como de hecho sucedió con los Estuardo. Hubiese hecho falta un piedad profundamente humilde para aceptar todo esto y la indisolubilidad del matrimonio con Catalina. Hubiese sido necesarias prioridades completamente distintas a las que parecían usuales, naturales, y quizá incluso indispensables para un soberano de este mundo". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 276).

9.- HAGIOGRAFÍA

Cuando Tomás Moro se queda solo en la celda de la Torre.

"Seguro que Tomás respiró con alivio cuando al fin se cerró a sus espaldas la puerta de la celda y se quedó solo. No sabía cómo ni cuándo tendría lugar la ejecución. Contaba con lo peor, esperaba una rápida despedida. El expresarse por escrito fue hasta su último momento un rasgo dominante de su personalidad".

"Precisamente en aquellos días entre la condena y la muerte encontró palabras capaces de conmover también corazones duros en siglos posteriores: "Santa Trinidad -así empieza su última oración-, Padre, Hijo y Espíritu Santo -tres personas iguales e igualmente eternas en una divinidad todopoderosa-, ten piedad de mí, mísero, despreciable y detestable pecador, que ante tu soberana majestad confieso mi vida en todo tiempo pecadora".

"Así como me regalas, bueno y clemente Señor, la gracia de reconocer mis pecados, concédeme también que me duela de ellos no sólo en palabras, sino también de profundo corazón, y que me desdiga enteramente de ellos. Perdóname también aquellos pecados que por mi culta, por mis malas cualidades y bajas costumbres no reconozco como tales, puesto que mi razón está tan cegada por la sensualidad. Ilumina, Señor, mi corazón, concédeme tu gracia para reconocer y ver todos mis pecados, y perdona aquellos que olvidé por descuido, recuérdamelos en tu clemencia para que sea purificado completamente de ellos".

"Éstos eran "los secretos de su corazón", a los que aludía en su último abrazo a Márgaret. Eran las ansias de llegar por fin a su hogar, ansias que hacía ya largo tiempo que crecían en él y que ahora casi estallaban en su interior y le acercaban a la muerte: "Dios glorioso, dame la gracia de, sin ninguna mirada más al mundo, unir de antemano completamente mi corazón con el tuyo, descansando en él, para que con el apóstol Pablo pueda decir: para mí, el mundo está crucificado, y yo lo estoy para él. Deseo acabar y estar junto a Cristo...Dios todopoderoso: enséñame a hacer Tu

voluntad". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 382).

8.- MAGISTERIO

El sentido de la historia humana

Ecclesia in Europa
Exhortación postsinodal. 2002. n. 44.

"La visión del Apocalipsis nos habla de "un libro escrito por el anverso y el reverso, sellado con siete sellos", tenido "en la mano derecha del que está sentado en el trono", Ap, 6. Este texto contiene el plan creador y salvador de Dios, su proyecto detallado sobre toda la realidad, sobre las personas, sobre las cosas y sobre los acontecimientos. Ningún ser creado terreno o celestial es capaz de "abrir el libro ni de leerlo", Ap, 5, o sea de comprender su contenido. En la confusión de las vicisitudes humanas nadie sabe la dirección y el sentido último de las cosas".

"Sólo Jesucristo posee el volumen sellado, sólo Él es "digno de tomar el libro y abrir sus sellos", Ap. 5. En efecto sólo Jesús puede revelar y actuar el proyecto de Dios que encierra. El esfuerzo del hombre por sí mismo es incapaz de dar un sentido a la historia y a las vicisitudes: la vida se queda sin esperanza. Sólo el Hijo de Dios puede disipar las tinieblas e indicar el camino".

"El libro abierto es entregado a Juan y por su medio a la Iglesia entera. Se invita a Juan a tomar el libro y a devorarlo: "Vete, toma el librito que está abierto en la mano del Ángel, l que está de pie sobre el mar y sobre la tierra. Toma, devóralo", Ap, 10. Sólo después de haberlo asimilado en profundidad podrá comunicarlo adecuadamente a los demás, a los que es enviado con la orden de "profetizar otra vez contra muchos pueblos, naciones y reyes", Ap. 10. Recuerda alma aquellos momentos en que recostaba su cabeza humana en su pecho divino en la última Cena. Por eso después ya nunca ha podido hablar de otra cosa que de aquellas cosas que oyó oyó a Dios mismo en su Cielo vivo.

7.- MAGISTERIO

Sin la verdad, la justicia, y la esperanza en todo su abanico de grandeza.

Benedicto XVI: Spe salvi, nº 39.

"En las pruebas verdaderamente graves, en las cuales tengo que tomar mi decisión definitiva de anteponer la verdad al bienestar, a la carrera, a la posesión, es necesaria la verdadera certeza, la gran esperanza de la que hemos hablado. Por eso necesitamos también testigos, mártires, que se han entregado totalmente, para que nos lo demuestren día tras día. Los necesitamos en las pequeñas alternativas de la vida cotidiana, para preferir el bien a la comodidad, sabiendo que precisamente así vivimos realmente la vida. Digámoslo una vez más: la capacidad de sufrir por amor a la verdad es un criterio de humanidad. No obstante esta capacidad de sufrir depende del tipo y de la grandeza de la esperanza que llevamos dentro y sobre la que nos basamos. Los santos pudieron recorrer el gran camino del ser hombre del mismo modo en que Cristo lo recorrió ante nosotros, porque estaban repletos de la gran esperanza".

6.-HAGIOGRAFÍA

"Sólo Margaret Clement estuvo presente. Sólo ella etuvo sin que Moro lo supiera. Por ella sabemos que el santo salió de la Torre al aire libre pálido y adelgazado, con barba larga, enmarañada, llevando tosca vestimenta gris, con una cruz roja entre las manos. Una mujer de entre los espectadores le ofreció un vaso de vino. Atentamente lo rechazó. "A mi Señor Le ofrecieron vinagre e hiel, no vino". Con gran esfuerzo subió al patíbulo. Al llegar arriba se dirigió a los presentes pidiéndoles que rezaran por él en este mundo, que lo mismo haría él por ellos en el otro, y que dieran testimonio de que moría en la fe en la santa Iglesia católica y por esa fe. Con fuerza les amonestó que incluyeran al rey en sus oraciones, para que Dios le enviara buenos consejeros. "Muero como fiel servidor del Rey –concluyó-, pero antes, como servidor de Dios". A continuación se arrodilló para rezar el salmo 50: "ten misericordia de mí, oh Dios; Tú eres compasivo y misericordioso; por toda tu gracia elimina mi culpa. Limpia mi miseria hasta el final. Purifícame de mi pecado". Abrazó al verdugo, que –según la costumbre- le pedía perdón arrodillado, se vendó a sí mismo los ojos con un pequeño pañuelo que traía y puso el cuello sobre la madera". "Su cadáver, al principio, fue sepultado en la iglesia de San Pedro ad Víncula en la zona de la Torre. Su cabeza sustituyó a la de Fisher en el puente de Londres". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 385).

5.- HAGIOGRAFÍA

El amor de Tomás a la familia

"Hemos conocido a Tomás como padre de su familia y de su comunidad doméstica; su cariño se expresaba sobre todo en una educación que se basaba en las verdades de la fe y conducía hacia ellas. Aún poco antes de su muerte, amonesta la conciencia de quienes actúan de forma diferente frente a los suyos. En el salmo 105, el versículo 39 dice: "como sacrificio ofrecieron sus hijos, a sus hijas las entregaron a los demonios". Tomás anota al margen: "así hacen quienes educan mal". Ya al salmo 48, referido a la nulidad del bienestar en la tierra y cuyo versículo 17 dice: "No te atemorices si alguien se enriquece", anota toda la suma de su experiencia sobre este tema: "orgullo de los ricos, digno de compasión". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 391).

4.- HAGIOGRAFÍA

La oración de Tomás en la torre le despega de la tierra, de lo creado para unirse al Creador.

"Tu gracia dame, buen Señor, para tener en poco este mundo; para unir fuerte mi alma a Ti, para no depender de boca de hombre y de mano de hombre. Haz que acepte el estar solo y que no tenga deseos de compañerismo del mundo. Haz que todo paso que me aleje de él, separa mi corazón del activismo mundano; que no me suponga atractivo, sino tormento el oír elucubraciones, parloteos mundanos. Haz que lleno de alegría, querido Señor, piense en Ti y devotamente pida tu ayuda. Concédeme que confíe del todo en tu consuelo y que Te ame como premio a mis esfuerzos; que reconozca mi maldad, la miseria, y en tu mano me haga humilde. Señor, dame disposición de dolerme de mis pecados, de pacientemente llevar dolor en penitencia. Alabo, Señor, lo que ya en la tierra me purifica; haz que en miseria y contradicción sea alegre. Que recorra el estrecho camino hacia la vida, que a la Cruz de Cristo preste mis hombros, que mi última hora tenga en mente, ante los ojos compañero de viaje, la muerte. Dámela, Señor, a mi lado para que nunca deje de considerar el infierno y pida perdón, antes de que se acerque el Juez, teniendo en el corazón cuanto sufrió por mí. Haz que toda mi vida agradezca que Él haya sido bueno; que haya vuelto a comprar el tiempo perdido; de ruido de palabras, de palabrerías, líbrame y también de disfrute necio, escandaloso. Que evite tonto ocio vanidoso y lo que ofrece el mundo en alegrías: amistades, libertad, ganas de vivir, que ansiamos; si sólo consigo llegar a Cristo, que todo lo demás lo considere en nada. Como mi mejor amigo ayúdame a reconocer a mi peor enemigo. Los hermanos de José, con tanto cariño y simpatía no hubieran podido hacerle tan gran favor como con odio y envidia. Tener todo esto en cuenta es infinitamente útil que toda la riqueza de los príncipes de este mundo, que todo bien y el dinero de cristianos y paganos, aunque estuviera acumulado en montañas". (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág. 395- 6).

3.- HISTORIA

La fe de los Incas.

José Luís Olaizola:Francisco Pizarro.

"No es del todo cierto que los quechuas pensaran que todos los incas nacieran sin ayuntamiento de hombre y mujer sino que el primer Inca nació así; para ser más exactos que nació del lago Titicaca, el más grande de aquel continente. Compadecido el Sol de la barbarie en la que vivían los habitantes de aquellas tierras, matándose unos a otros, envió a sus dos hijos Manco Cápaz y Mama Occllo, que eran a la vez esposos y hermanos, para civilizarlos. Éstos son los que emergieron de lago iluminados por los rayos del Sol su padre quien les entregó una barra de oro de media vara de larga y del grueso de dos dedos y les dijo: "Id con esta cuña por todas las tierras hasta donde alcanza mi luz tentando de hincarla y en aquel lugar en el que se hinque sin esfuerzo, estableceos para dar allí principio a mis exhortaciones. La primera de todas que cumplan el culto que me deben por los beneficios que diariamente derramo sobre la tierra que los alimenta, y la obediencia que a vosotros os deben como mis hijos que sois que vais a hacerlos dichosos". Salieron los divinos esposos de la islas del lago Titicaca llamadas del Sol y la Luna y deambularon hasta dar con un valle muy hermoso,tan fresco y soleado que le pidieron a Papa-Sol que fuera aquél el lugar. Fundaron la ciudad del Cuzco. Desde ese día Manco Cápac se dedicó a enseñar a los hombres el cultivo de la tierra para que pudieran comer de lo que ésta producía en lugar de comerse los unos a los otros; su esposa, por su parte, enseñó a las mujeres a hilar y a tejer, y las demás labores que debe saber una buena esposa".

2.- Tiempo de adoración suprema

"Antes del Advenimiento de Cristo la Iglesia deberá pasar por una prueba que sacudirá la fe de numerosos creyentes. (Mt 18, 8; 24, 12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra, (Lc 21, 12; Jn 15, 17-10), desvela el misterio de iniquidad bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombre una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un seudo-mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo colocándose en lugar de Dios y de su Mesías venido en carne". (n° 675).

1.- HAGIOGRAFÍA

Moro pone en peligro su familia por ser fiel a la fe católica, contra la arbitrariedad del Rey apoyado por mayoría parlamentaria.

"Moro habla de su creciente confianza interior, de la mitigación de su temor a la muerte, pero también de su gran preocupación por el futuro terrenal de su familia y de sus amigos inocentes, sobre los cuales "atraerá la desgracia y peligro": "Ya no está en mis manos el poder hacer algo por vosotros; sólo puedo encomendaros a Dios...Quiero pedir a mi Dios que me deje entrar en la felicidad eterna del Cielo al tiempo que Él considere oportuno. Y que mientras tanto os conceda la gracia de, en todos los horrores y peligros, rezar humildemente, en conmemoración de su amargo temor en el Huerto de los Olivos". (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág 330).